

(2010). *Homo Technologicus*. En: Encrucijadas, no. 49. Universidad de Buenos Aires. Disponible en el Repositorio Digital Institucional de la Universidad de Buenos Aires: <http://repositorioubi.sisbi.uba.ar>

## Homo Technologicus

En las últimas décadas, las tecnologías y su impacto en la ciencia, las comunicaciones y el conocimiento han comenzado a configurar un nuevo tipo de sociedad en la era postindustrial.

Especialistas de todas las disciplinas se proponen en este número de Encrucijadas acercar su mirada acerca del imparable desarrollo tecnológico y su función clave en la modificación de las conductas humanas y en el surgimiento de un nuevo orden social. Todas las corrientes del pensamiento, en la Universidad de Buenos Aires, tienen algo que decir acerca de la revolución que se está gestando en la humanidad, mucho por pronosticar y otro tanto para alertar.

En el debate de las ciencias sociales no hay duda acerca de que los sistemas y objetos tecnológicos llevan en la actualidad a un replanteo sobre qué es la sociedad, la educación, la producción y la vida. En todos los ámbitos, con una constante: la centralidad de la noción de información.

Así, la Filosofía ratifica el carácter falaz de la concepción de la tecnología como una instancia neutral y apolítica, una concepción caduca e insostenible desde la escuela de Frankfurt. Y la Antropología brinda oportunidades para interrogar las formas de producir conocimientos y artefactos, cuestionando la neutralidad y autonomía de la ciencia y la tecnología.

En este contexto, la humanidad se encuentra, desde el último cuarto del siglo XX, ante la posibilidad tecnológica de intervenir en la propia especie. El éxito cada vez mayor de la fecundación extrauterina, acompañado del desarrollo de la crío-preservación (conservación por congelamiento) de embriones, entre otros avances, abre alternativas impensadas. Lógicamente, la construcción de una sociedad eugenésica (entendida como la aplicación de las leyes biológicas de la herencia al perfeccionamiento de la especie humana) requiere de un andamiaje jurídico normativo.

Desde las ciencias económicas, la reflexión se posa en la postindustrialización entendida como una etapa del desarrollo económico de un país posterior a la industrialización; etapa caracterizada por el proceso de valoración creciente del conocimiento, que hace de la producción, adquisición y transmisión del mismo, un factor de producción.

La sociedad de la información ha creado sus propias formas de entender las interrelaciones sociales dentro del marco tecnológico dominante, tales como: e-business, e-government, e-learning, brecha digital, ciberespacio, comunidades virtuales, ciberterrorismo, todas nuevas formas de denominar a las relaciones sociales dentro de la sociedad de la información.

En los últimos años, el avance tecnológico se tradujo, entre otros aspectos, en la aparición de computadoras cada vez más veloces. Planteado el fenómeno del surgimiento del homo technologicus, desde Exactas, surgió una pregunta: qué falla para no haber podido avanzar en la tan esperada comunicación por voz entre los equipos y las personas. La respuesta es clara: no faltan conocimientos de electrónica e informática. Lo que existe es la casi total ignorancia acerca del funcionamiento del cerebro humano.

En este marco, telefonía, televisión e internet se han convertido en requerimientos de la sociedad. Este nuevo paradigma crea intereses entre las empresas que brindan alguno de estos

servicios, y el desafío de proveerlos conjuntamente a través del triple play.

En el campo de la medicina, el avance de la biología molecular, desde la década del 60 hasta el fin del siglo XX, llevó a la identificación concreta de más de 4.000 enfermedades genéticas. Este fue un paso clave para la concreción del Proyecto del Genoma Humano que permitió dejar sentadas sólidamente las bases de la genética humana, hoy considerada una disciplina indispensable para la medicina.

La humanidad está frente a un momento histórico en el desarrollo de la ciencia. Muchos autores afirman que la nanotecnología es la tecnología más importante que va a desarrollar el ser humano en los próximos años, particularmente en la medicina del futuro. Actualmente, en la Farmacoterapia ya tiene aplicaciones en los protocolos clínicos actuales. Y su desarrollo exige que se convierta en un tema de discusión entre toda la comunidad relacionada con la salud.

En odontología se han desarrollado bio-sensores altamente especializados que permitirían la identificación de enfermedades en la saliva. En un futuro cercano será clave su uso en el diagnóstico de enfermedades de alto impacto como el cáncer de mama, ovario y páncreas, enfermedad de Alzheimer, SIDA, diabetes y osteoporosis.

El potencial inmensurable de esta transformación en marcha desafía a indagar acerca de los nuevos paradigmas que se están gestando, en una época que la historia seguramente calificará como una nueva era. Esta edición de Encrucijadas es un aporte para esta reflexión.